

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 53, rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA

REGENCIA DEL REINO.

MINISTERIO DE HACIENDA.

EXPOSICION.

Señor: En la ley del presupuesto general de ingresos de 1.º de Julio último para el año económico corriente se señalan con la letra B las bases sobre las cuales ha de establecerse el impuesto personal que debe proporcionar al Tesoro la respetable cantidad de 15 millones de escudos consignados en el estado letra A.

Obligado por consiguiente el ministro que suscribe a cumplir las prescripciones contenidas en las mencionadas bases, ha procurado desenvolverlas al redactor la adjunta instrucción, inspirándose en la letra y espíritu de aquellas para armonizarlas en su aplicación con los principios y disposiciones de las leyes provincial y municipal de 21 de Octubre del año anterior.

De esta manera se consigue conciliar en lo posible los intereses siempre respetables de la Hacienda con los no menos respetables de las localidades y de los individuos.

Las diputaciones provinciales están llamadas a representar un papel importante en las operaciones que exige el impuesto personal, porque estas corporaciones toman tanta parte como la administración en el repartimiento del cupo provincial y más tarde resuelven por sí y sin ulterior recurso, cuantas reclamaciones de agravio se presentan en tiempo hábil por los contribuyentes.

Los ayuntamientos son a su vez llamados a formar parte de las juntas repartidoras con asociados elegidos por la suerte entre las diferentes clases de contribuciones.

No podía, pues, rendirse mayor tributo de respeto a las leyes de ayuntamientos y diputaciones provinciales arriba citadas, al desarrollar la última parte de la base tercera del impuesto personal, que manifiesta la necesidad de repartir la distribución del cupo respectivo en cada pueblo.

Las corporaciones populares son, por lo tanto, una garantía para los contribuyentes, y el Gobierno, lejos de temer que pueda llegar el caso de que abusen de la confianza en ellas depositada, espera fundadamente que practicarán con actividad y celo las diferentes operaciones que se les encomiendan.

La base 1.ª de la ley del impuesto personal determina la capacidad tributaria para el mismo, y establece tres excepciones en favor de otras tantas clases de individuos, quedando todos los demás afectos al pago de aquel en la forma que se fija por la adjunta instrucción.

El examen detenido y concienzudo de este importantísimo punto ha demostrado claramente la necesidad de introducir una alteración en la manera de contribuir algunas clases de la sociedad, cuales son las de jefes, oficiales y tropa del ejército activo, los cuerpos de carabineros, guardia civil, administración y sanidad militar, y por último el cuerpo general de la Armada.

La movilidad en que las fuerzas de mar y tierra se hallan constantemente imposibilita la designación de lugar para el pago del impuesto; y ante esta dificultad, que ha sido debidamente apreciada, el Gobierno ha creído conveniente acordar que aquel se verifique de la manera que viene practicándose respecto del descuento del 5 por 100 a las referidas clases, estableciendo a la vez, como regla ineludible, que las personas pertenecientes a las mismas, empleadas en comisiones o cargos que tengan residencia fija, contribuyan al impuesto personal de igual modo que los demás vecinos de los pueblos donde residan.

La base 4.ª previene, refiriéndose sin duda a las personas cabezas de familia, que declaren el haber diario que disfrutan por sí; pues la 3.ª determina la participación que en el impuesto personal tienen los individuos que no son cabezas de familia, y la forma cómo deben contribuir los que perciben algún haber independiente del que disfruta el jefe de la misma.

Estas dos bases han sido, como no podía menos, objeto de seria y madura meditación, tanto porque fijan el único medio directo que tiene la administración para llegar a conocer el elemento sobre que ha de gravar este impuesto, cuanto porque con ellas se relacionan íntimamente las demás bases de la ley.

A primera vista parece que las indicadas declaraciones han de ofrecer graves dificultades en cuanto a la presentación de los datos; pero esas dificultades desaparecerán, a juicio del ministro que suscribe, con la forma adoptada en el modelo número 2, al cual deberán sujetarse las declaraciones.

La dificultad, si existe, estará en el estudio y apreciación de las cifras y noticias consignadas en las declaraciones, y para vencerla en cuanto esté al alcance de la previsión administrativa, preciso es imponer a los contribuyentes algunas obligaciones tal vez enojosas, pero de ninguna manera depresivas ni irritantes, y que son indispensables. Si dada la naturaleza del impuesto se examinan con recto juicio y ánimo sereno las que la instrucción determina, se verá que son mucho más suaves que las establecidas en otros países que con razón presumen de libres y civilizados, y en los que la administración procede con un rigor extraño a nuestro carácter y costumbres.

No es exclusiva de España la ocultación sistemá-

tica de la riqueza; pero sí debe reconocerse que nuestra administración, comparada con la de otras naciones, procede con demasiada lenidad respecto a este punto; y si esta línea de conducta puede ser tolerable para determinadas contribuciones, no debe serlo con relación al impuesto personal, en el que las ocultaciones son imposibles o muy difíciles para uno s contribuyentes, y estremadamente fáciles para otros; diferencia que puede dar ocasión a multitud de abusos y a graves perjuicios que la administración tiene el deber ineludible de evitar a toda costa.

En estas consideraciones se fundan los artículos de la instrucción que establecen la presentación de las declaraciones y el punto donde cada individuo ha de contribuir; los que tratan de la designación de haberes por las juntas repartidoras respecto de aquellas personas cuya posición social no está en todo o en parte determinada por signos positivos de riqueza, y, por último, los que indican la responsabilidad en que incurrirán por sus faltas los contribuyentes y las juntas repartidoras.

Procediendo estas con celo en los trabajos, podrán evitar por medio de su iniciativa y de oportunas indagaciones muchos casos de responsabilidad. De esperar es que cada uno de los vocales se penetre bien de que el servicio más importante que puede hacer a la población a que pertenece es inculcar en el ánimo de sus convalecidos los sanos principios de moral y de justicia que abiertamente se oponen a la falta de exactitud en la declaración del haber individual. Como cualquiera ocultación en esta parte dentro de la localidad sólo perjudica a los demás contribuyentes, proporciona la instrucción de que se trata oportunos y expeditos medios de defensa a los que se sientan agraviados.

Garantidos por la adjunta instrucción todos los intereses, así los individuales como los colectivos; llamadas a intervenir en las operaciones del impuesto personal las diputaciones provinciales y municipales; representadas en las juntas repartidoras las diferentes clases de contribuyentes, y amparados los derechos que a la Hacienda conceden las disposiciones de la citada ley de presupuestos, el ministro que suscribe entiende que se respetan cumplidamente las bases que la ley ha establecido, las cuales se han desarrollado de la manera más práctica posible.

No abriga, sin embargo, la pretensión de haber hecho una obra completa y de fácil y sencilla aplicación, que sólo es dable realizar a fuerza de tiempo y de constante perseverancia por parte de la administración; pero cree que responde a la necesidad del momento, pues contiene las reglas indispensables para la organización del servicio y para su inmediata ejecución. Si quedan por llenar algunos vacíos, que sólo pueden ser conocidos y bien apreciados en la práctica, esta indicará también los medios de llenarlos.

A esas dificultades hay que agregar otras de índole especial debidas a la situación en que nuestro país se halla, pues los enemigos de la revolución y de las libertades políticas no perdonan medio, por reprobado que sea, para mantener en estado de intranquilidad y de alarma lo mismo las grandes que las pequeñas poblaciones.

Tan criminales propósitos se estreñan por fortuna en el patriotismo de los buenos españoles, cuyo único y constante anhelo se cifra en la conservación de la paz y sosiego públicos, persuadidos de que sin orden y sin la obediencia que se debe a las disposiciones del poder legítimamente constituido es de todo punto imposible alcanzar días de prosperidad y de ventura para la patria.

Este convencimiento se halla profundamente arraigado en el ánimo del Gobierno, y penetrado el ministro que suscribe de la urgente necesidad que a la vez existe de acudir a las perentorias e ineludibles obligaciones que pesan sobre el Estado, necesidad que en su alta ilustración no pudieron menos de reconocer las Cortes Constituyentes; prestando el debido respeto a sus decisiones soberanas, no ha vacilado en acometer la empresa, ya por algunos combatida, de plantear el nuevo impuesto personal con sujeción a las bases que constituyen un precepto legal que todos debemos acatar y obedecer.

Tales son las consideraciones en que se funda esta instrucción, acerca de la cual sería necesario oír la autorizada opinión del Consejo de Estado en cumplimiento de su ley orgánica; pero la perentividad del tiempo y la imposibilidad de hacerlo hoy exigen su publicación con carácter provisional mientras se llena aquel requisito.

Y en su consecuencia, el ministro que suscribe, de acuerdo con el Consejo de ministros, tiene el honor de someter a la aprobación de V. A. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 10 de Agosto de 1869.—El ministro de Hacienda, Constantino de Ardanaz.

DECRETO.

En vista de lo que me ha expuesto el ministro de Hacienda, de acuerdo con el Consejo de ministros, y usando de la autorización concedida al Gobierno en la base 11.ª de las referentes al impuesto personal, como regente del reino, vengo en aprobar la siguiente Instrucción provisional para el establecimiento y cobranza del referido impuesto votado por las Cortes Constituyentes, sin perjuicio de consultar oportunamente al Consejo de Estado.

Dado en San Ildefonso a doce de Agosto de mil ochocientos sesenta y nueve.—Francisco Serrano.—El ministro de Hacienda, Constantino de Ardanaz.

INSTRUCCION PROVISIONAL.

PARA EL ESTABLECIMIENTO Y COBRANZA DEL IMPUESTO PERSONAL.

CAPITULO PRIMERO.

De las personas sujetas al impuesto, y puntos donde deben contribuir.

Artículo 1.º Con arreglo a la base 4.ª de las señaladas con la letra B en la ley de presupuestos de ingresos, pagarán el impuesto personal todos los individuos de ambos sexos mayores de 14 años, sin excepción de clase ni fuero.

Quedan exceptuados del impuesto los pobres de solemnidad, y los presos y penados sostenidos de fondos públicos.

Art. 2.º Toda persona sujeta a este impuesto será contribuyente en el pueblo donde tenga su domicilio; entendiéndose por tal el lugar donde el individuo llamado a contribuir resida habitualmente.

Art. 3.º Si por efecto de los distintos elementos de riqueza que constituyan el haber individual resultase que una persona percibe rentas provenientes de bienes inmuebles o emolumentos de cualquiera otra clase en uno ó más pueblos distintos de aquel en que tenga su domicilio, pagará en cada uno de ellos la cuota proporcional que corresponda a la parte de haber que en cada uno de los mismos disfrute.

Art. 4.º Las personas que por efecto de su manera de vivir no tengan domicilio fijo, y las que estén dedicadas a una industria ambulante, serán comprendidas para contribuir al impuesto personal en el pueblo de su residencia ordinaria, ó en aquel donde habiten con más frecuencia. La administración considerará como defraudadores a este impuesto a los contribuyentes que hallándose en cualquiera de los casos referidos no acrediten, cuando a quella lo crea necesario, haber satisfecho la cuota que se les haya señalado.

Art. 5.º La cantidad que por impuesto personal figure anualmente en la ley del presupuesto de ingresos se exigirá a las provincias en la proporción que fije el repartimiento hecho por el Gobierno.

Art. 6.º Las diferentes clases de jefes, oficiales y tropa del ejército activo, con las de la Guardia civil, carabineros y cuerpo general de la Armada, contribuirán al impuesto de que se trata por la cantidad anual que se fije en el citado repartimiento, la cual será a menos distribuir entre las provincias.

Art. 7.º Las personas que perteneciendo a cualquiera de las diferentes clases expresadas en el artículo anterior se hallen desempeñando algún empleo, cargo ó comisión que tenga residencia fija, los generales de cuartel y exentos de servicio, y los jefes y oficiales de reemplazo y retirados, contribuirán en la misma forma que los demás vecinos de la población en que residan.

CAPITULO II.

Del señalamiento de cupos provinciales y municipales.

Art. 8.º El gobierno, teniendo en cuenta los datos de la administración, señalará a cada provincia el cupo que deba satisfacer, y lo comunicará a las administraciones económicas por conducto de la dirección general de contribuciones.

Art. 9.º Las administraciones económicas, previo examen de los datos que posean sobre la capacidad tributaria de los respectivos pueblos, formarán preventivamente, en el término de cinco días, el repartimiento del cupo provincial, distribuyéndolo entre aquellos y sometiendo a la aprobación de la diputación respectiva por conducto del gobernador de la provincia.

Este repartimiento se arreglará al modelo número 1.º

Art. 10. La diputación provincial podrá reclamar de la administración económica los datos que estime oportunos para formar juicio sobre la exactitud del repartimiento, y cuando dicha corporación lo crea conveniente, deberá concurrir a las sesiones el administrador económico para dar las explicaciones que sean necesarias.

Art. 11. La diputación provincial devolverá a la administración económica el reparto aprobado, ó con las rectificaciones que haya creído conveniente acordar, en término de quince días.

Art. 12. Aprobado el reparto por la diputación provincial, será inmediatamente ejecutivo su acuerdo, sin perjuicio de la reclamación que cualquiera ayuntamiento pueda entablar ante el Gobierno sobre el cupo señalado a la localidad que represente, según lo dispuesto en el art. 15 de la ley provincial de 21 de Octubre de 1868.

La administración económica procederá inmediatamente a la publicación del reparto en el Boletín oficial de la provincia, y lo comunicará a la dirección general de contribuciones.

Art. 13. Si las rectificaciones ó variaciones introducidas por la diputación provincial fueran de tal naturaleza, que a juicio de la administración económica, se hubiese infringido con ellas leyes, reglamentos ó disposiciones generales, lo pondrá inmediatamente en conocimiento del gobernador de la provincia para que éste, usando del derecho que le concede el art. 21 de la citada ley provincial, pueda dejar en suspenso, bajo su responsabilidad, aquellos acuerdos, dando cuenta inmediatamente al Gobierno por conducto de la dirección general de contribuciones, de los motivos en que se funda dicha determinación.

Art. 14. Si trascurrido el plazo de 15 días señalado en el art. 11, la diputación provincial no devolviese el repartimiento aprobado, ó con las

rectificaciones que estime oportunas, se entiende que está conforme con el de la administración económica, y esta dispondrá la publicación del mismo en el Boletín oficial, consignando si la aprobación ha sido expresa ó tácita, y dictará las disposiciones oportunas para la formación de los repartos individuales.

CAPITULO III.

De las juntas repartidoras.

Art. 15. El ayuntamiento, asociado a igual número de vecinos contribuyentes, constituirá la junta repartidora que dispone la base 5.ª de las señaladas con la letra B en la ley del presupuesto de ingresos; y para facilitar en las poblaciones que excedan de 5,000 vecinos los trabajos encomendados a la expresada junta, podrá esta fraccionarse en la forma que acuerde el ayuntamiento.

Art. 16. Los contribuyentes que se asocien al ayuntamiento para formar la junta repartidora se elegirán por tercias partes de entre los que figuren en los repartos de territorial ó industrial, y de los que no contribuyendo por estos conceptos, se presume que deben ser incluidos en el repartimiento del impuesto personal.

El ayuntamiento hará en sesión extraordinaria y en la forma que determinen los artículos 127 al 134 de la ley municipal, el sorteo de asociados entre todos los individuos que pertenezcan a cada una de las tres clases indicadas.

Será presidente de esta junta el alcalde ó quien le sustituya con arreglo a la ley, y secretario el que lo sea del ayuntamiento.

Art. 17. El cargo de asociado a la junta repartidora es gratuito y obligatorio.

Solo podrán excusarse de su admisión: Los mayores de sesenta años.

Los que acrediten en debida forma estar imposibilitados físicamente para desempeñar el cargo, a juicio del ayuntamiento.

Los jueces de primera instancia, promotores fiscales, jueces de paz y suplentes, hallándose estos últimos en el ejercicio de sus funciones.

Art. 18. El alcalde notificará al día siguiente de verificado el sorteo el nombramiento a los repartidores, y se entenderá que no oponen excepción los que, residendo en el pueblo, no presenten por escrito dentro del plazo de cuatro días, contados desde el día siguiente al de la notificación, alguna de las excepciones expresadas en el artículo anterior.

Art. 19. El ayuntamiento resolverá en el improrrogable término de cuatro días las solicitudes de exención que se hayan presentado en tiempo oportuno, y sus decisiones serán inmediatamente ejecutivas.

Art. 20. No presentándose solicitudes de exención, ó resultando que sean las que se hayan presentado, el alcalde constituirá la junta repartidora del impuesto personal al día siguiente del en que espire el plazo señalado en el artículo anterior, anunciándolo al público en la forma de costumbre en cada población, con la designación del local donde se halle instalada. Además remitirá al administrador económico de la provincia lista nominal de los individuos que compongan la junta.

Art. 21. La duración del cargo de asociado será de dos años, renovándose por mitad en el mes de Febrero en igual forma que para su nombramiento establece el art. 16 de esta instrucción. Se considerarán desde luego eliminados de las juntas los asociados que hubieren variado de vecindad ó dejado de ser contribuyentes.

Art. 22. El alcalde, presidente de la junta repartidora, citará oportunamente a los vocales de esta para cada una de las sesiones. Los acuerdos se tomarán por mayoría de votos, y para que sean válidos deberán haber concurrido a la sesión, cuando menos, la mitad más uno de los vocales de la junta.

En los casos de empate decidirá el voto del presidente.

Art. 23. Si después de citados los vocales de la junta repartidora a dos sesiones consecutivas no se reunieran en número suficiente para acordar, según lo establecido en el artículo anterior, serán válidos los acuerdos que se tomen por mayoría, cualquiera que sea el número de los asistentes.

Art. 24. El ayuntamiento facilitará a la junta repartidora el padron vecinal, los repartimientos de las contribuciones directas y los demás datos que la corporación popular posea y puedan ilustrar a la junta en el desempeño de su cometido.

CAPITULO IV.

De las declaraciones juradas que deben presentar los contribuyentes.

Art. 25. Luego que se constituya la junta repartidora, fijará, anunciándolo con la mayor publicidad posible, un plazo que no exceda de ocho días para que todas las personas llamadas a figurar en el repartimiento presenten declaraciones juradas manifestando el haber diario que disfruten.

Dichas declaraciones se ajustarán al modelo adjunto, señalado con el núm. 2.º

Art. 26. Las personas que no perciban haber en el pueblo donde residan habitualmente, ó que percibiendo lo tengan haberes en otra ó otras localidades, están obligadas a presentar en aquel la declaración que exige el artículo anterior, expresando las poblaciones donde perciben haber, y la cantidad correspondiente a cada una, sin perjuicio de las declaraciones parciales que por sí ó por medio de apoderado habrán de presentar en todas aquellas poblaciones.

Art. 27. Los contribuyentes, al formar las de-

claraciones, y las juntas repartidoras en el desempeño de su cometido, tendrán presente:

1.º Que se considera haber propio del cabeza de familia, y esta dispondrá la publicación del mismo en el Boletín oficial, consignando si la aprobación ha sido expresa ó tácita, y dictará las disposiciones oportunas para la formación de los repartos individuales.

2.º Que será haber independiente, que podrá imputarse ó no, según la voluntad de los interesados, al jefe de la familia, el que proceda de industria ó profesión personal de la mujer ó hijos mayores de 14 años, y de salarios, jornales, pensiones del Estado y otros emolumentos que a los mismos correspondan.

3.º Que las declaraciones deben comprender el haber diario propio ó independiente que se haya disfrutado en el año común del último trienio por los diferentes conceptos que espresa el artículo siguiente.

4.º Que la ocultación en las declaraciones da lugar a responsabilidad administrativa y criminal, según establece la base 4.ª de las que comprende la letra B de la ley del presupuesto general de ingresos.

CAPITULO V.

De los haberes sobre que recae el impuesto.

Art. 28. El haber para el impuesto personal lo constituyen:

1.º Las rentas ó alquileres de toda clase de propiedades inmuebles, los réditos de censos impuestos sobre las mismas, y las utilidades por el cultivo y la ganadería.

2.º Los intereses, dividendos, beneficios ó utilidades procedentes de efectos ó valores emitidos por el Estado, por cualquiera otra nación, por las diputaciones provinciales, ayuntamientos, compañías y sociedades de todas clases, y los de imposiciones ó depósitos hechos en establecimientos públicos, particulares, nacionales ó extranjeros.

3.º Las utilidades que se obtengan de cualquiera profesión, industria, fabricación ó comercio, individualmente ó en participación.

4.º Los sueldos, pensiones de todas clases, cargas de justicia, salarios, jornales y cualquiera otra obervación que pertenezca ó pueda asimilarse a la clase de rentas, haberes ó utilidades expresadas.

CAPITULO VI.

De la fijación de las cuotas.

Art. 29. La unidad para fijar la cuota es de un día de haber por cada contribuyente, después de deducidas las cantidades con que tribute para cualquier otra contribución directa.

A las clases cuyos haberes son eventuales se les computará, como haber diario para tributar, la mitad del que ganen ordinariamente como jornal, salario u otro análogo.

Art. 30. Las cuotas de los contribuyentes se formarán con tantos días de haber, iguales en número para todos los contribuyentes de la localidad respectiva, cuantos sean necesarios para cubrir el cupo y recargos correspondientes a la misma.

Art. 31. Cuando algún individuo manifieste en la declaración jurada que carece de haber, y no existan signos positivos que demuestren lo contrario, la junta repartidora, teniendo en cuenta el modo de vivir de la persona de que se trate, comodidades que públicamente disfrute, criados que tenga a su servicio, alquiler que pague de casa y todas las demás circunstancias que racionalmente puedan determinar su estado social, resolverá si procede ó no la inclusión en el repartimiento, consignando por escrito los fundamentos del acuerdo, y fijando en caso afirmativo el haber del contribuyente.

Si se reclamase contra la inclusión y señalamiento de haber, deberá, para que pueda ser atendida la reclamación, acreditar hechos concretos y afirmativos que contradigan y destruyan los consignados en el acuerdo de la junta.

Art. 32. Cuando algún individuo consigne en la declaración jurada que debe presentar un haber determinado por signos positivos, pero inferior al que corresponda a la posición social que ocupa, la junta repartidora procederá respecto de este contribuyente, y por la parte de haber no declarado, en la forma prevenida en el artículo anterior.

Art. 33. A los individuos que, hallándose en cualquiera de las circunstancias expresadas en los dos artículos anteriores, no presenten la declaración a que están obligados se les fijará por la junta repartidora el haber que a su juicio corresponda, y no se les admitirá reclamación alguna sin que previamente paguen ó consignen la cuota que se les señale.

CAPITULO VII.

De la formación de las relaciones nominales y de haberes, de los repartimientos y de las reclamaciones de los contribuyentes.

Art. 34. La junta repartidora, con vista de las declaraciones individuales, de los padrones del vecindario y demás datos que haya consultado, formará en el término de ocho días la relación de contribuyentes y haberes con arreglo al modelo núm. 3.º, y la expondrá al público por otros ocho días, durante los cuales los comprendidos en ella podrán entablar las reclamaciones que crean convenientes respecto a sus haberes ó de los de un tercero.

Terminado el plazo que fija el párrafo anterior, la junta repartidora rectificará la relación según proceda, y fijará los días de haber que en la localidad sean necesarios para cubrir el cupo.

Art. 35. Las cuotas individuales serán recargadas con el tanto por 400 que corresponda para gastos provinciales y municipales aprobados, y el

tiene otras maneras de manifestarse, más seguras y menos ocasionadas a desgracias.

El articulista de *El Universal*, cada vez más lleno del *sacro fuego*, llega a tono declamatorio como si estuviera en la tribuna en presencia del pueblo reunido, levanta más la voz, extiende los brazos y exclama:

«Despiértense, pues, los que duermen, levántense los que descansan, revivan los que agonizan. Si queremos que el Clero quede reducido a los límites que le corresponden, si queremos emanciparnos para siempre de su yugo, menester es que ganemos esa emancipación con nuestros propios esfuerzos, y que no nos limitemos a guardar apáticamente a que se haga o no se haga lo que debe hacerse.

Vergüenza nos da tener que recordar esto a nuestros conciudadanos; pero mejor queremos pasar por esa vergüenza que contribuir con nuestro silencio al silencio general.»

Esta artículo-proclama contra el Clero ha sido copiado por otros periódicos del partido: hasta *El Imparcial* reproduce sus párrafos más fuertes, añadiendo como por vía de satisfacción a las quejas de su colega:

«Respecto a los meetings y manifestaciones, ya la prensa ha anunciado lo que debe tener lugar el domingo próximo.»

He ahí la historia y el objeto de la proyectada manifestación, según se desprende de los datos suministrados por los mismos periódicos ministeriales.

La *Correspondencia* atribuye el proyecto a los reaccionarios. Sea enhorabuena. Al menos nosotros, que no pertenecemos al *progreso* que se usa hoy en día, no hemos pensado en provocar la manifestación, sino en ponernos en salvo contra ella, por si se desbordase traspasando los términos fijados en el programa.

¿Por qué se ha desistido de su realización? Este es otro punto que también explica *La Correspondencia*. Según se deduce del suelto que hemos insertado más arriba, es porque el deseo de muchas personas de averiguar en qué forma debería celebrarse la manifestación, ha sido origen de que se descubran los intentos malévolos de algunos reaccionarios, que se proponían por este medio producir el domingo en Madrid escenas tumultuosas, etc.»

Para mayor esclarecimiento de esta cuestión, y para honra de quien la merezca, añadiremos dos datos que ignora o se caía *La Correspondencia*.

Ha llegado a nuestra noticia que los republicanos, siguiendo en la senda por la cual debían haber entrado desde el principio, han resuelto no tomar parte en la manifestación, sospechando o sabiendo que no sería su objeto la defensa de ningún principio, sino el dar apoyo, siquiera populachero, al Gobierno, para excusar las disposiciones que medita contra el Clero, y asegurarse con la fuerza de las masas inconscientes a gunos días más de mando. Parece que el punto de que tratamos se discutió ampliamente en el Casino republicano, y se circularon avisos a los clubs en el sentido que llevamos indicado.

Tan cuerda resolución ha puesto en compromiso a los ministeriales, porque habría recaído sobre ellos solos la odiosidad de cualquier exceso, no pudiendo echarla a los republicanos.

También se nos ha dicho que han accedido al Gobierno algunos personajes importantes pidiéndole seguridad, y haciéndole ver las consecuencias a que podría dar lugar la huelga de los malos instintos populares en las presentes circunstancias.

Cualquiera que sea el motivo, nos alegramos de que se haya desistido de hacer la manifestación.

Si antes de cerrar el número sabemos otras noticias, las comunicaremos a nuestros lectores.

Mientras tanto: Conste que los periódicos ministeriales como *El Universal* han instado y pedido una manifestación contra el Clero.

Conste que su objeto era dar fuerza al señor Ruiz Zorrilla y al Gobierno en general.

Conste que la prensa ministerial ha anunciado con mucha anticipación esta manifestación temida, como lo testifica *El Imparcial*.

Conste que no ha descubierto a los motores de la manifestación y el objeto que se proponían, el Gobierno ni su policía pública y secreta, sino las personas deseadas de averiguar en qué forma debería celebrarse, según el testimonio de *La Correspondencia*.

Conste que si mañana sucede algún desmán, no será porque el Gobierno no haya tenido noticia y tiempo de prevenirlo, y

Conste que no será debido a nosotros, enemigos de semejantes manifestaciones, ni a los republicanos, que por decoro y conveniencia han resuelto no tomar parte en la proyectada para el domingo.

Suam cuique. P. S. Se nos dice que ayer una persona muy allegada a la situación, dijo que no había que temer ningún escándalo para el domingo, puesto que aquel *cu prodest* había resuelto no dar las órdenes a sus compañeros o subordinados para que lo hubiese.

Varios periódicos que quieren pasar por formales, entre ellos *La Epoca*, haciéndose cargo del carácter sacerdotal de algunos individuos, pocos, que iban con las paridas carlistas, han dicho gravemente, como pronunciando una sentencia inapelable: «D. Carlos se ha perdido por echarse en brazos de la teocracia.»

Decir frases, cuyo sentido ignora el mismo que las emite; sentar reglas generales deducidas de hechos particulares es cosa muy corriente en nuestros tiempos porque facilita mucho la confección de artículos declamatorios vacíos de ciencia y no muy llenos de sentido común.

Dejando aparte la errónea significación que se da a la palabra *teocracia* (que es el gobierno de Dios y no el gobierno del Clero), fijémonos en las razones que presentan los diarios que atribuyen a D. Carlos el propósito de encomendar la dirección de los negocios públicos a las personas eclesiásticas.

Primeramente no se debe perder de vista que D. Carlos ha dado al público un documento en que clara y sencillamente manifiesta sus pensamientos y deseos respecto de la gobernación del Estado, si Dios le coloca en el trono de San Fernando. En ese documento no hay ni una sola palabra que justifique la extraña apreciación de que D. Carlos los intenta establecer ese sistema malamente llamado teocrático. Se habla de la libertad de la Iglesia: se habla de cumplir religiosamente el Concordato: se habla de sostener a todo trance la unidad católica: no se habla de poner en manos del Clero las riendas del Estado, ni hay una sola frase de la cual pueda deducirse propósito semejante.

En qué se apoyan, pues, los diarios que han dado en la flor de amenazar a las gentes cándidas e ignorantes con la idea de una teocracia inquisitorial? Pues no tienen más razón ni fundamento que el hecho de haberse lanzado al campo a defender a Carlos VII unos cuantos Clerigos, hartos de ser brutalmente perseguidos, calumniados y no pagados. Si estos hechos accidentales fueran válidos para establecer una regla general, podríamos decir que el Gobierno de Prim y Serrano tiene sus puntas y ribetes de teocrático. En efecto, Sacerdotes ha habido que han conspirado grandemente para hacer esta revolución; Sacerdotes que, como el Sr. Alcalá Zamora, se han sentado en el Congreso al lado de la mayoría; sacerdotes que, como D. Fernando de Castro, García Blanco, Aguayo y otros, han contribuido a la revolución, propagando ideas de cierto género, más tal vez que los regimientos sublevados en Cádiz y Sevilla; Sacerdotes, en fin, que como los La Hoz, los Pania, los Briones, etc., son defensores del actual orden de cosas y de las conquistas revolucionarias entre las cuales debe figurar la perversion al protestantismo de algunos Curas sevillanos, capitaneados por el escolapio P. Cabrera, a quien tan soberanas filípicas ha dirigido el ilustrado señor Gago.

De modo que, si por hechos particulares hemos de juzgar, con igual motivo puede llamarse Gobierno teocrático al de Prim que al que don Carlos quiere establecer. Y hasta a los republicanos los tocaría su dosis de teocracia, teniendo en cuenta que en las barricadas de Málaga se batió un Cura al grito de jiva la república!

Los Clerigos que han empuñado las armas en favor de D. Carlos, han obedecido a razones personales, demasiado poderosas por desgracia, para que el hombre más pacífico y cachazudo haga una calaverada. No defenderemos nosotros la conducta de esos señores: nos parece, por el contrario, que no lo está bien a un santo un par de pistolas, ni a una sotana unos galones de coronel; pero explicamos y disculpamos aquella conducta por la que el Gobierno y sus agentes y allegados siguen con el Clero. Más hace esto con la cruz y la palabra que con el fusil, ¿quién lo duda? Pero examinemos las causas que a algunos individuos eclesiásticos han movido a tomar una resolución extrema y violenta, y de seguro que todas las personas sensatas hallarán disculpa para aquellos. Sobre este punto recomendamos una carta que, tomándola de *La Epoca*, insertamos hoy en nuestras columnas.

«A qué, pues, queda reducida toda la teocracia de D. Carlos? A que es católico; a que se propone favorecer a la Iglesia; a que busca en la virtud el primer fundamento de su política; a que, por estas razones, el Clero le manifiesta simpatías, como no puede menos de manifestárselas a todo el que proclama altamente su cristianismo y su amor a la Iglesia. ¿Es esto ser teócrata? Pues entonces todos los cristianos somos teócratas; entonces en el mundo no hay sino dos clases de gobierno: el cristiano, que se empeñan los liberales en llamar teocrático, y el impio que los liberales llaman liberal.

Entre la impiedad y el cristianismo, la elección no debe ser dudosa para las personas honradas.

Aunque tímidamente, como quien cumple con el penoso encargo de defender una mala causa, escribe hoy *La Iberia* un artículo queriendo justificar, o disculpar, o explicar los bárbaros fusilamientos de Montelegre. Dice que son exageradas las protestas que se han hecho contra estos atentados, olvidando que estas protestas son hijas de la indignación que han producido en todas las personas honradas de todos los partidos los atentados del nuevo coronel Sr. Casillas, o mejor dicho, del ministro de la Guerra don Juan Prim.

Se asombra el periódico ministerial de que se haya hecho tanto ruido por causa de estos sucesos. Y todo ¿por qué? se pregunta *La Iberia*:

«Porque un jefe de una columna ha fusilado dos individuos de la partida facinosa que mandaba el Cura de Alcabón, en Ilesuela; otro ha hecho lo mismo con el cabecilla Balanzategui, ocurriendo todo tanto en Montelegre.»

Como si fuera una bicoical Vean Vds. con qué frecuencia da cuenta de doce asesinatos un periódico que ha estado meses enteros gritando y manifestando y calumniando inicuamente al Clero por el asesinato del gobernador de Burgos, cuya causa no ha querido publicar aun el Gobierno.

Pero *La Iberia* añade que no trata de justificar estos hechos (¿o no serán ellos?) y que los juzgará cuando se hayan puesto ya claro. ¿Qué poco ha esperado *La Iberia* a que se pusiera en claro la de Burgos, así como el robo de las alhajas de Toledo y otras cosas feas que se han atribuido al Clero, y sobre las cuales guarda el Gobierno un silencio tan significativo! ¿*Cur tam varie?* ¿Por qué tanta calma, tanta parsimonia, tanta madurez de juicio y tanto afán de reunir datos cuando se trata de iniquidades cometidas por los amigos, y tanta precipitación, tanta ligereza, tanto apasionamiento y tanto afán en no presentar datos cuando se trata de crímenes atribuidos miserablemente al Clero? ¡Ah, señores liberales! ¿Cómo descubris vuestra antigua manía de no decir jamás una palabra de verdad y de hacer la guerra, pronunciando lo hipócritamente frases de relumbrón que suenan bien al oído, a toda idea de justicia, de religión, de moralidad y de honor!

Abandone *La Iberia* el impropio trabajo que se ha impuesto, por agrandar al ministerio, de atenuar el espantoso efecto que han producido los horribles sucesos de Montelegre. Por muchos esfuerzos que haga el periódico progresista no logrará cerrar la boca a España entera, que ha levantado horripilada la voz gritando: ¡ase-

sinos! No, lo serán tal vez y quisiéramos que no lo fueran; pero, hoy por hoy, España entera lo dice.

Un artículo sobre *Los carlistas* escribe *Las Novedades* de hoy que nos ha hecho pensar en si el Sr. de Montpensier, el destrona-cuñadas, querrá atravesar a los antiguos y valerosos defensores de D. Carlos, en la guerra de los siete años. ¿Qué de elogios tributa aquel periódico a estos bravos militares, modelo de caballeros y de patriotas! ¿Con qué respeto los ve retirados modestamente en sus casas educando a sus hijos y procurando con su trabajo, su virtud y su economía que se olviden los estragos de la guerra civil! Repetimos que no parece sino que el susodicho Montpensier ha echado el ojo a los antiguos carlistas para ver de seducirlos—si fueran seducibles—y orleazarlos. Pero no: todo el intento de *Las Novedades* se reduce a probar que en el actual movimiento carlista no han tomado parte aquellos veteranos y que es de carácter puramente clerical.

¿Lastima para *Las Novedades* que esta mentira no fuese verdad! ¿Lastima que el general Polo, veterano de la guerra civil, y el brigadier Sabariego, también veterano, y Tercero, y Acuña, y Hierro, y Villalain, y Estarús y otros mil veteranos leales y amos, hayan venido a desmentir con sus hechos los dichos de *Las Novedades*? ¡A no ser que el tal periódico, en su furor orleanista, se empeñe en ordenar por lo menos de epístola a todos aquellos aguerridos militares!...

Todo podría suceder, con tal de lanzar una dentellada al Clero y un piropo al Sr. D. Antonio I, el destrona-cuñadas.

Hemos recibido la siguiente comunicación que el Excmo. señor Obispo de Jaén tuvo a bien dirigirla al señor gobernador de aquella provincia:

«Despreciando cada día las raras especies de conspiración en que se me hace tomar parte, atribuyendo unas veces a mis predicaciones la peregrina eficacia de conmover las provincias que no las oyen, y de levantar las provincias que no vió, permaneciendo inalterable la población que me escucha, y contándose otras veces entre los revolucionarios en comandita, no puedo despreciar hoy los siniestros rumores que llegan a mis oídos relativos a la miserable invención de que me comunican con no sé qué carlistas que acuden, no sé de donde, al Seminario contiguo a mi morada.

En su virtud ruego a V. S. se digne vigilar día y noche lo mismo el interior, y entradas y salidas de dicho establecimiento que lo más secreto de mi palacio a fin de que amparada del celo de la justicia y del vigor de la ley mi reputación de vecino honrado, y mi notoria inculpabilidad como ciudadano pacífico, resulte patente y desmentida la vulgar inventiva, ¡quién sabe si producto de apostasias tan infortunadas que ni en tiempo de la reina doña Isabel, ni más tarde han dado de sí ni tras, ni deantos, ni siquiera una prebenda!

Insisto, pues, en ruego a V. S. desplegue todo el celo de su digna autoridad en averiguación de cuanto interesa no menos al orden público que a la honra de un Prelado.

Dios guarde a V. S. muchos años. Jaén, 5 de Agosto de 1869.—Antolin Obispo de Jaén.

NOTICIAS CARLISTAS

TOMADAS DE LOS PERIÓDICOS LIBERALES.

De *La Correspondencia*: «El coronel Chini, desde Cané (Valencia), participa que la facción levantada en San Mateo ha sido completamente derrotada por un puñado de guardias civiles y algunos liberales.

«Dice un periódico carlista que la mujer del cabecilla faccioso Balanzategui es prima de la esposa del diputado Sr. Acevedo, que lo persigue. Es cierto, y aun podemos añadir que no solo es prima de la mujer del Sr. Acevedo, sino sobrina de este, lo cual no ha estorbado para que este valiente y distinguido patriota salga al campo a combatir a los carlistas.

«El alcalde de Sagunto, por telegrama de esta tarde, asegura que ha quedado desista la partida que apareció ayer en las inmediaciones de Serra, merced a la activa persecución que le hacían los somatenes y voluntarios de la libertad.

«Albacor, población donde dicen que se ha presentado una de las partidas del Maestrazgo es cabeza de juzgado, no muy distante de Morella. El punto a donde parece que se dirigen las cuatro partidas de que en otro lugar hablamos, es San Mateo, punto céntrico del Maestrazgo; pero probablemente antes de llegar allí habrán sido batidas por las distintas columnas que en persecución han salido puesto que son pequeños las partidas, sus individuos van mal armados y sin jefes de prestigio.

«Quinientos voluntarios de los pueblos de Pedraiva, Bugarra y Gestálar, de la provincia de Valencia, al mando de su comandante Sr. Perez, salieron ayer en persecución de los carlistas y debieron encontrarse hoy en Chelva. Otros 300 voluntarios de Fuera (valles de Sagunto) mandados por su comandante el diputado provincial Sr. Blasco, pernoctaron anoche en E-tinella en persecución de la partida de Bateta. Los somatenes cooperan activamente a la persecución de carlistas en toda la provincia.

«La columna de voluntarios de la libertad de Alcoy que salió ayer de dicha ciudad a practicar un reconocimiento hacia el puerto de Albaida, dió en una emboscada en que sufrieron una descarga que les causó un herido de alguna gravedad. Siquiera el reconocimiento a la madrugada, adquirieron el convencimiento de que la partida que perseguían había desaparecido.

«Las noticias recibidas esta tarde de Valencia aseguran la disolución de la partida carlista que apareció ayer en las inmediaciones del pueblo de Serra.

«Por las fuerzas que manda el coronel el primer jefe del décimo tercio de la Guardia civil, han sido aprehendidos en Rodigato, cerca de Ponferrada, el cabecilla Milla con el Cura de Ilesuela, a quien se encontró un bono del empréstito Carlos VII de 2,000 francos y 9 280 rs. en dinero. También fueron presos en diferentes pueblos de aquella comarca cinco facciosos que se encontraban sin armas. Hoy habrán sido conducidos a León por la misma fuerza que los hizo prisioneros.

De *El Imparcial*:

«Un despacho de Ciudad-Real recibido anoche dice que el cabecilla Polo con 70 u 80 hombres estuvo anteayer en los cortijos de Malagon. La fuerza acantonada en Fuente del Fresno salió en su persecución.

El cabecilla Sabariego, que ha estado oculto en el término de Pedrabuena, pasó anteayer con trece hombres por Villar del Pozo. Se cree que recorra los puntos por donde vagan los dispersos para que se le unan. Ayer salió una columna en su persecución.

«Hemos oído decir que la comisión permanente de las Cortes ha recibido un suplicatorio de uno de los jueces de primera instancia de Navarra, pidiendo autorización para procesar a los diputados Sres. Obbia (D. Cruz) y Zabala, por delito de conspiración.

Ignoramos si es cierta la noticia; pero de todos modos, es de creer que hasta la reunión de las Cortes no se resolverá este grave asunto.

Este procedimiento debe servir de lección al juez de Alicante, si, como se ha dicho, dicto auto de prisión contra un diputado, sin tener para nada en cuenta los preceptos constitucionales.

De *La Reforma*:

«Según una carta de Cataluña que tenemos a la vista, el ayuntamiento y muchos liberales de Tardell, se han expatriado a Vich por temor a los carlistas de la misma población.»

De *El Certamen*:

«Parece, según noticias que no podemos garantizar, que el Tercio está en Perpiñán y Cabrera en la frontera; que mañana es el día señalado para hacer su entrada.

Repetimos que decimos lo que corre por los círculos políticos, y nada más.

«El *Impertinente*, diario liberal, publica un artículo sobre D. Ramon Cabrera, en el que hallamos los siguientes párrafos:

«D. Ramon Cabrera, hombre dignísimo por todos conceptos de aprecio de sus conciudadanos, es demasiado decente y tiene demasiado buen juicio y patriotismo para desear a España un gobierno inquisitorial, ni menos apoyarlo.

Cabrera es eruditísimo, porque su talento natural ha sido cultivado con el estudio y con los viajes. Es de conversación amena, palabra fácil, y le son familiares los idiomas francés e inglés. Emite sus ideas revestidas de una ganancia de lenguaje muy española, y solo en su mirada de agüita y alguna figura retórica demasiado fuerte, o bien en sus seces no y si cuando contesta, se deja adivinar al general carlista del bajo de Aragón, Valencia y Cataluña.

Un día se habló de la guerra pasada delante de él, y un imprudente dijo algo de las represalias.

«Entonces, contestó Cabrera, —España era manicomio suelto.

Animado con la respuesta, el mismo sujeto cometió la imprudencia mayor: le habló de su madre y de Negueras.

D. Ramon tomó su sombrero y se despidió de todos en general con un adiós afable, aunque por el ceño que puso se comprendía perfectamente que se iba disgustado, y algo más.

Este solo rasgo retrata al general carlista.

De Girona escriben con fecha 11 a *El Telégrafo* de Barcelona:

«Ayer por la tarde empezaron a recibirse noticias graves sobre el estado de la frontera, la montaña y hasta la Selva, que me consta está organizada y pronta a levantarse. Se reunieron las autoridades y conferenciaron tres horas, pusieron de reten a la primera compañía de la milicia, se puso guardia en el campamento de la catedral, y se nombró una ronda para vigilar las afueras de esta ciudad. A la hora en que escribo (diez de la mañana) no hay otra novedad sino que por Molló (Camporoda) ha entrado una partida de 600 a 700 hombres mandados por Estarús, Benavent y S. balls. Se esperan tropas por Barcelona. El comandante general salió con la columna ayer para situarse en Lluirona.

Por Tordera corre otra partida. Al alcaide de no sé qué pueblo, cerca de Basalt, le han pegado fuego a la casa, que ha quedado reducida a escombros.

El nuevo periódico *El Impertinente* dice lo siguiente sobre la compañía llamada de la porra:

«La partida de la porra que, gracias a la tolerancia del Gobierno, sigue paseando descaradamente su impunidad, entretiene ahora sus odios con los liberos. Anteayer fué atacada una estamperia de la calle del Caballero de Gracia, porque allí había retratos de D. Carlos con boinas y sin ellas, cuyos retratos fueron ocupados por los asaltantes.

«Será impertinencia llamar escandalosa a la incautación de esos retratos que, vendidos a peseta, representan el honorado jorri de los que los venden sin tener más idea política que aumentar los negocios de su casa?»

Dice *El Gaulois*:

«Trátase de dar el gran cordon de la Legión de Honor al Sr. O'azaga, embajador de España en París. Median muchas negociaciones para conceder a un importante hombre político francés uno de los dos collares del Toison vacantes en España.»

El Imparcial asegura que ha llegado a Aguas-Buenas D. Alfonso de Borbon y de Este con los hijos del conde Barco.

Algunos periódicos publican la siguiente noticia que no dejará de producir reclamaciones y protestas como las que estos días publicamos, y se ven obligados a publicar los mismos periódicos revolucionarios, que no se paran en barras para citarnos nombres propios sin pruebas.

«También en Valladolid se descubrió ayer una importante conspiración carlista, habiéndose preso un coronel y un capitán que están confesos del delito.

En ella aparecen complicados el magistrado de la catedral de Zamora, D. Vicente Alvarez; D. Isidro Ruiz Wamba, propietario de Zamora; D. Agustín Bernasol, presbítero de Abando; D. Pedro Ceballos y D. Felipe Calleja, presbíteros de Castro-Niño (Valladolid), y otras varias personas.

Según vemos en un periódico, anoche se acordó en diferentes clubs republicanos de esta capital no asistir a la anunciada manifestación del domingo, si se llevara a cabo, que ya no es de esperar.

Parece que ayer tarde salió por el ferro-carriil del Mediodía un batallón de ingenieros.

Leemos en *La Epoca*:

«Hasta ahora el único Prelado que ha contestado al Gobierno a consecuencia de la circular expedida por Gracia y Justicia, ha sido el Obispo de Cuenca, el cual, en una aguda comunicación, ha manifestado que en su diócesis no ha habido ningún Cura que falte a sus deberes; por lo cual no ha tenido precisión de imponer ninguna pena canónica. Dice además que inmediatamente publicará la pastoral, remitiendo un ejemplar de ella al ministerio.»

Noticioso el gobernador de Almería de que varios hacendados del término de Pechina habían recibido anónimos exigiéndoles dinero con amenazas de muerte e incendio de sus cortijos, practicó eficaces medidas, que a las pocas horas había sido preso y entregado a los tribunales, el autor de semejantes anónimos.

Según dice un periódico, anoche debió llegar a Madrid el jefe de estado mayor del gobierno militar de Guadalupe Sr. Navarro, el cual ha sido llamado por el capitán general de este distrito, con el fin de recibir instrucciones.

Un diario noticioso niega que el general Baldrich haya presentado su dimisión con motivo de los acontecimientos de Montelegre.

El Papa ha decidido que desde 1.º de Febrero próximo al 31 de Mayo, se celebre en Roma en pleno Concilio una exposición universal, a la que solo serán admitidos los objetos de arte cristiano.

El 3 de Agosto visitó Su Santidad varios monasterios de religiosas. También ha determinado pagar todos los gastos de permanencia, de la enfermedad y de los funerales en Roma del Arzobispo de Puer-

to-Príncipe en Haiti, monseñor Cosquer, que hacia dos años se hallaba privado de su silla metropolitana.

Ha muerto en Roma el que era reputado como el primer arquitecto de dicha ciudad, el comendador roletti, a quien se daba la restauración de la basílica de San Pedro, extramuros, de la que ha hecho uno de los más bellos monumentos de nuestra época. Era acérrimo admirador de las tradiciones de la escuela romana.

Parece que la proposición presentada por los diputados republicanos, en nombre del partido, relativa a la suspensión de fusilamientos, no ha sido tomada en consideración por la comisión permanente de la Asamblea por no creer que sus facultades alcanzaban a tanto.

Dice un periódico que mientras duren las circunstancias por que atraviesa el país, se publicará en la *Gaceta* una sección de rectificaciones de todas aquellas noticias que se relacionen con los acontecimientos.

En el club de Anton Martin, calle de la Yedra, se acordó anoche no asistir a la manifestación proyectada para el domingo 15 por los amigos del Gobierno, o por el Gobierno, ni apoyarle en nada.

Según dice un periódico, ha sido robada la iglesia del pueblo de Gava (Barcelona), llevándose los ladrones, que penetraron por el tejado, una custodia, un caliz, el copon y otras varias alhajas de manos valiosas.

Leemos en *La Reforma*:

«Tenemos entendido que se trata de que las Cortes se reúnan antes de la época fijada. Ignoramos si el Gobierno es de esta opinión; mas parece que esta idea se agita en el seno de la comisión permanente de las Cortes. Al efecto, el regente del reino regresará el día 20 de la Granja, celebrándose seguidamente un Consejo de ministros, en el que, en vista de la opinión de la comisión permanente de las Cortes y la del Gobierno, se decidirá sobre la reanudación de las sesiones.»

La revista hispano-americana *Altar y Trono* contiene en su último número las materias siguientes:

«La responsabilidad de la guerra civil, por D. A. J. de Vidosola.—España y el próximo Concilio, por D. V. Gomez.—Los Neos por D. D. Hevia.—Estudios económico-sociales: la economía política y el Catolicismo (continuación), por el P. D. Virginia, o Roma en tiempos de Nerón: novela escrita en francés por Villefranche, y traducida por D. Francisco Melgar.—Revista de la semana.—Correspondencia extranjera.—Crónica de próximo Concilio.»

CORREO DE HOY.

El *Diario de Barcelona* nos da las siguientes noticias:

«Como habrán observado nuestros lectores, la prensa de Barcelona se ve reducida a publicar las noticias oficiales de los sucesos de Cataluña por medio de los partes de Madrid. En tiempo de omisiones dominaciones, cuando se hacia alarde de despreciar la prensa periódica, las autoridades civiles o militares de la provincia o del Principado nos comunicaban directamente todos los días un extracto de los partes que recibían de los jefes de las columnas. Desearíamos que se restableciera esta práctica que, aunque nacida en malos tiempos, nos parecía más liberal que la que hoy se sigue.»

Leemos en *Las Provincias* de Valencia:

«Los voluntarios del Grao y Cabanal permanecieron también rondando toda la noche de anteayer, vigilando el puerto y playas vecinas.

«En el barranco de Carraixet se han encontrado varias armas abandonadas y unas cuantas lanzas y fusiles de chipsa enterradas en un hoyo.

«La causa inmediata de las corridas y el estrepitoso cerrar de tiendas y puertas que hubo anteayer, parece que fué el haberse detenido por una ronda a tres individuos, vecinos de Cheste, a los que se les ocuparon boinas y un sable. Uno de ellos, sacristán según se decía, llevaba oculta una boina blanca con galon de plata.

«Se dice que anteayer se vieron cruzar tres o cuatro tartanas ocupadas por varios individuos, por el camino de Beteta. Sin duda marchaban a unirse o formar la facción.

«Se habla de varias personas de nuestra ciudad, conocidas por sus ideas carlistas, que han desaparecido de Valencia.

Las Provincias de Valencia publica en su última hora lo siguiente:

«Ayer llegaron a nuestra ciudad, procedentes de Almansa, dos compañías del regimiento de Zamora, las cuales salieron en el tren correo de la tarde para Alodua, de donde, según se asegura, pasarán a la O'leria, donde se dice ha aparecido una partida carlista.»

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra).

PARIS, 13.—D. Francisco de Asís ha aplazado el viaje que debía hacer por Alemania en compañía del Sr. Meneses, duque de Baños.

El emperador, restablecido de su ligera indisposición, saldrá definitivamente mañana para el campamento de Chalons.

En la Bolsa de hoy se han cotizado:

El 3 por 100 exterior español, a 28 7/8.

El 3 por 100 francés, a 73-20.

El 4 1/2 por 100, a 104-25.

El 5 por 100 italiano, a 56-10.

LONDRES, 13.—Consolidados ingleses, de 92 3/4 a 7/8.

Fondos portugueses, a 34.

PARIS, 14.—El *Diario oficial del imperio* publica un decreto rebajando sus condenas a gran número de penados, e indultando a muchos marinos.

El mismo diario confirma la noticia de la salida de Napoleón III para el campamento, lo cual se verificará hoy.

Segue en el mismo estado el mariscal Niel.

LAS PARTIDAS DE LEON.

La siguiente carta que recibimos de una persona ilustrada y bastante imparcial que ha residido recientemente en la provincia de Leon, contiene observaciones y datos que no dejan de esparcir luz sobre el estado de dicha provincia, y sobre las causas del alzamiento en ella de varias partidas carlistas.

Damos á continuación esta carta, que dice así:

«Señor director de La Epoca:

Suponiéndole desear de saber lo que pasa en esta provincia de Leon, en la que me sorprendieron los sucesos que todos conocen, respecto á las partidas carlistas, voy á decirle lo que he visto en mi excursión de verano por el Norte de España, y la manera como yo juzgo de estos sucesos.

Es muy frecuente oír por este país que Madrid es un foco de perturbación y de ambiciones, y que ton pronto como llegan los diputados que más les prometen, se vuelven intrigantes y codiciosos, olvidándose de lo que ofrecieron.

¡Por más que esto sea exagerado, hay que reconocer que tiene un fondo de realidad en lo general, porque ven que han sido muy contados los hombres que con la diputación no han hecho fortuna para sí, sus parientes y amigos; quitando destinos á los que los tienen para dárselos á otros.

En esta disposición de ánimo, se cree generalmente que nada bueno se puede esperar, no solo de ellos, sino del sistema mismo de gobierno, porque dicen que todo lo corrompe.

Han visto que cada año van en aumento las contribuciones, y esto les hace cada vez más desconfiados.

Habían concebido con la revolución de Setiembre cierta esperanza de alivio en sus males y se encuentran con que son mayores, porque el cupo de su contribución es mayor, y con que sus apremios al pago por todos conceptos, son más exigentes; y con efecto, yo he visto marchar por esta provincia un batallón de comisionados de apremio. Y si estuvieran cubiertas las atenciones y pagadas las clases, á fin se llenaría el objeto; pero no es así, y habría mucho que decir sobre irregularidad y aun abusos en la administración.

El Clero en la general está pereciendo, porque va con un atraso en sus pagos de seis ó más meses, y el clérigo hoy en los más de los pueblos, no vive más que de su asignación como el empleado. Pregunté yo á un eclesiástico, que por qué se iban tantos con las partidas carlistas, y me respondió con mucha formalidad, muchos por devoción y por que creen que Dios se lo manda, pero bastantes por comer, y efectivamente, me contó, y tuve ocasión de observar que algunos están hechos unos miserables, porque he visto y dormido en sus casas.

Estas causas que ligeramente apunto, son lo que mueve á una parte no pequeña del país y del Clero, á ser carlistas, porque creen que han de mejorar de situación, pues aunque la fe religiosa que creen atacada con la libertad de cultos entra por mucho, no es todo el espíritu que necesita del estío mago para nutrirse y vivir.

Así es que dicen, que cuando doña Isabel les daba de comer, se estaban quietos; pero que como desde Setiembre acá, ni les respetan en sus creencias, ni les dan con regularidad su paga como á los demás empleados, no pueden vivir, y menos estar contentos y satisfechos de un Gobierno que les maltrata.

Estos, señor director, son argumentos incontestables, al menos para mí. Les recomendaré la resignación y la paciencia, poniéndoles por modelo al Crucificado; pero ellos responden, que no pueden prescindir de ser hombres, ahora hay aquí multitud de clérigos presos confundidos con los demás prisioneros de guerra, y les veo muy resignados. —Creo que el Gobierno debe ser muy considerado en el asunto, y no mirar para hoy solamente, porque los triunfos políticos son muy pasajeros.

Ha visto el Clero, virtuoso en lo general, dígame lo que se quiera, y hemos visto todos, que aquí todo ha sido lícito, y que el triunfo ha justificado los medios. Ha visto que todos los partidos han conspirado para escalar el poder, y que cada cual quiere un rey para sí.—El Clero es muy natural que se procure lo que los demás procuran. En don Carlos ven su personificación y son carlistas.—Obediencia á su instinto de conservación.—En cambio los liberales no saben bien lo que quieren, cuando quieren unos á un rey, otros á otro, y otros ni rey ni Roque, ni aun se entienden sobre la república. Por lo demás, no crea Vd. tampoco que el Clero moderno sea fanático.—Nada de eso.—El Clero joven, es ilustrado y tolerante; pero quiere que se le trate bien, y en eso padece con justicia.—Quiere que la libertad no sea solo para los revolucionarios, sino para todos, y á ellos se les pretende inmovilizar mientras los demás se agitan.

Decíame un eclesiástico estos días de las partidas carlistas.—Pero dígame Vd. caballero, ¿hay hoy algún rey á quien sean rebeldes los que quieren á D. Carlos? y como yo le respondiese: que si sólo le quieren, no pecarían; pero que tratando de imponerle cometían un delito, porque atentaban á la soberanía nacional, representada en las Cortes, me contestó con cierta profundidad: «¿Y esa soberanía no arranca de actos de fuerza que se impuso á doña Isabel, á la que era lícito lanzar, según nos dicen? Perplejo me vi para contestarle; pero al fin convino conmigo en que es lícito alzarse contra los gobiernos constituidos, y que una violencia que pasa no legitima otra que viene.

Encontré en mi expedición por estas montañas, clérigos ilustrados, mucho más de lo que yo creía, y en los diferentes asuntos que tratamos, les he visto siempre al alcance de la época en que viven. Ellos conocen que no es posible hacer retroceder á los tiempos, y ellos comprenden los peligros de las reacciones; pero indudablemente á ellos les preocupa el porvenir, y temen que ciertos gobiernos no les den garantías de subsistencia material, y por eso hacen esfuerzos por quien se les ofrezca.

Encontré en Leon un buen fondo de sentimiento moral. He oído lamentar la muerte de D. Pedro Balanzategui, y deplorar la precipitación de los gobiernos ó de sus hombres de guerra.

He oído á sus enemigos personales hacer justicia á su rectitud en las épocas en que había sido alcalde en la población, por más que sus exageraciones le hayan creado enemistades. También oí que había sido un valiente oficial de la guerra civil en favor de la reina doña Isabel y de los liberales, y explicar las causas de su metamorfosis carlista. Los partidos políticos suelen ser intransigentes, y muchos hombres van á campos opuestos por imprudencias ó provocaciones de sus enemigos ó resentidos.

También oí hablar del benéfico Milla, comisionado regío de D. Carlos. Es un hombre joven, de bastante instrucción, talento y resolución, de una familia de Valladolid. Tiene un hermano coronel del ejército. Estuvo en París con D. Carlos, y por su conducta recibió Balanzategui sus despachos de brigadier, y otros sus credenciales, etcétera, etc. Se ignora el paradero de Milla. Hay quien le supone muerto, de resultas de un tiro de revolver que le hizo el comandante Taboada al tirarse por un precipicio, ó por las lesiones que debió recibir en su caída. También hay quien dice ha sido asesinado después por robarle. El hecho es que no parece.

Las cárceles y los conventos están llenos de presos carlistas, que van llegando de todas partes. ¡Dios quiera que esto sea, al fin, concluido! Pero lo dudo. El Gobierno debe ser muy justo á la vez que enérgico, muy prudente, y previsor. No dude que no está seguro. No es lo mismo ver á Madrid que á las provincias, en donde no se adora tanto á los triunfos de Serrano, Prim y Topete, como tal vez ellos se creen, pues respecto á militares, son muy pocos los que hoy conservan un prestigio respetable. Solo alguno que otro se libra del anatema contra el militarismo. La opinión general les

acusa de muchas desgracias por su ambición y falta de consideración á las eminencias civiles.—Soy con la mayor consideración su suscriptor y amigo, Q. B. S. M.—B. (La Epoca.)

VARIEDADES.

LA ASUNCION DE LA VIRGEN.

(ORIENTAL.)

Noche silenciosa y tranquila; poética é indescriptible.

Limpido el cielo, parece en amorosa contemplación, dirigir sus miradas de fuego á la tierra: miradas rutilantes que ella evita, envolviéndose en el oscuro manto de la sombra.

Mécese la luna, vacilante pero majestuosa, en el espacio azul que argentan sus rayos, tocando ya á la mitad de su carrera.

Dulce y suave y casi imperceptible se escucha el sonido vago y confuso que en las noches estivas, noches de encanto y poesía, se desprende del seno de la naturaleza, y misterioso y puro se alza hasta el trono de Dios.

Fugitivas y vaporosas, cruzan el espacio blancas nebulosas que semejan á nuestros ojos las flotantes visaduras, albas de séres que nuestra fantasía crea en el espacio.

La brisa se desliza fácil, arrastrando entre sus huecos poros la esencia del azahar, y produciendo, al jugar licenciosa entre las hojas de los árboles, un quejido dulce y lánguido como el cántico de los ruisenores gorjeando en la umbría.

Y mas allá, en los bosques, noche cerrada.... Los cedros se elevan majestuosos en el espacio, alzándose sobre sus raíces, para contemplar el desierto convertido en mar de plata.

Cuando el céfiro separa las hojas del cedro, el hombre dirige desde el fondo de aquella noche sus miradas al cielo, y contempla las estrellas coronando sus copas como fruta de oro.

II.

Ya la tierra comienza á rasgar la gasa de oscuridad que la envuelve.

Las aveciillas sacuden presurosas sus ligeras alas.

El alba asoma arrastrando carroza de nacar.

Amanece. Arrodoñados.

III.

La nieta de David no pedirá agua al hijo de Maqueel, ni peregrinará por el desierto de las palmas. Ha dormido un dulce sueño en la noche, y entones su alma llenaba la creación. Por esto la noche fue tan placida y tranquila.

Cuando sus ojos se cerraron, los ángeles bajaron del paraíso, como cuando nació el Nazareno y vararon su sueño.

Corre, corre y alzáte sobre las aguas, y agita en el espacio tu cabellera de oro y púrpura, y verás á María reclinada en el hombro de su amado, á quien llora tanto tiempo.

Quiéranse todas, abrid vuestros ojos para ver.

Cuando el primer reflejo de luz se confundió con la lluvia de nacar que fecundiza los horizontes, las gasas que rodean á María en su asunción trocáronse al color.

Su apacible blancura se matizará con el color de las violetas. Y el rojo de la amapala formará una llama sobre la cabeza de María.

Entonces no la volveréis á contemplar.

Despedidos, pues, y decidid:

Adios, lucero de la mañana: estrella de la tarde.

Adios, risa de la alborada.

Adios, embeleso de Jesús.

Adios, madre de pecadores. ¡Adios, adios!

Ruega siempre por todos, Virgen sin mancha.

Eres fuente de gracia: danos de beber.

De los vales lirio que los adornas, préstanos tus perfumes.

Nosotros te diremos todos los días:

Bien hizo el fuerte en dar poder á tu brazo y fe-

condad á tus entrañas de Virgen, y hermosura á tu rostro, y amor á tu corazón. Los hombres te amamos.

Somostus hijos y Tú nuestra Madre.

Abrás nuestros corazones en el amor de nuestro hermano Jesús, como el simoun las arenas del desierto.

Y en noche pacífica y de luna:

Después que el sol se haya hundido en las montañas:

Cuando venga el anochecer de nuestras almas:

No permitas que se apodere de ellas la tentación:

Las aves de la noche no vuelen sobre los techos de nuestras moradas:

Ni dejen escapar cantos plañideros que nos con-

turben y aparten de Ti:

Ni hielan nuestras frentes; ni detengan los latidos de nuestro corazón; ni cierre nadie nuestros ojos, sino Tú:

Para Ti, nuestro postrer pensamiento:

Para Ti, el último suspiro:

Para Ti, nuestra final invocación.

Madrid, 15 de Agosto de 1869.—PEDRO EMILIO PEREZ, Presbítero.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Eusebio, presbítero, San Marcelo y Santos Pablo y Atanasio, mártires.—Vigilia con abstinencia de carnes.

SANTO DE MAÑANA. La Asuncion de Nuestra Señora.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de Santa María, donde se celebrará á Nuestra Señora de la Almudena con Misa solemne y pangeífico que hará D. Isidro de la Fuente y Almazán, y por la tarde se cantarán completas, terminando con procesion de reserva.

Se celebrarán solemnes funciones á la Santísima Virgen bajo diferentes advocaciones, siendo oradores: en San Justo, D. Casimiro Erra; en San Marcos, D. Antonio Sanchez Barrios; en San Ginés, D. Pedro Palomeque y D. Basilio Sanchez Grande; en las Escuelas Pías de San Fernando, predicará D. Castor Compañía, y en Capuchinos, San Isidro, Capilla de la Paloma y Santa Cruz otros señores oradores.

Continúa la novena del Tránsito en San Cayetano, y será orador en la Misa mayor D. José Vigier, y por la tarde en los ejercicios D. Manuel Pesquera.

En la iglesia de Nuestra Señora de Atocha principia la novena que anualmente se consagra á su escuela Titular, y dirá el sermón en la Misa mayor D. Leopoldo Biondes, y por la tarde en los ejercicios D. Antonio Acebo.

Según celebráronse las novenas del glorioso San Roque, y predicará en los ejercicios: en San Luis, D. Miguel Martínez; en San Plácido, el señor Vigier, y en San Pedro D. José García Barthe y Requena.

En las parroquias habrá Misa mayor á las diez, y por la tarde predicará en los ejercicios de instituto en los Servitas D. Manuel Uribe.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Tránsito en el Carmen ó en San Cayetano, ó la de la Asuncion en San Justo.

Se reza de la presente festividad, con rito doble de primera clase, con octava y color blanco.

SANTO DEL LUNES. San Roque y San Jacinto.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas benedictinas de San Plácido, donde termina la novena del glorioso San Roque, celebrándose hoy su fiesta principal, y predicará en la Misa mayor D. Pedro Palomeque, y por la tarde en los ejercicios D. Antonio Sanchez Barrios.

También terminan las novenas del glorioso Santo, y serán oradores: en San Luis, D. Angel Grillo en la Misa mayor, y D. Basilio Sanchez Grande en los ejercicios; y en San Pedro continuará celebrándose la novena del Santo, y predi-

cará en la Misa mayor D. Octaviano Prieto, y por la tarde D. José García Barthe.

Continúa la novena de la Virgen de Atocha en su iglesia, y predicará por la tarde en los ejercicios D. Antonio Acebo.

También continúa la novena del Tránsito en San Cayetano, y será orador D. Vicente Lopez Larena.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud estará Su Divina Majestad expuesto por la mañana de diez á once en obsequio de su divino titular Jesús Crucificado: hoy se descubrirá con Misa cantada.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora del Carmen en su iglesia ó la del mismo título en San José.

OBSERVATORIO ASTRONÓMICO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 13 de Agosto de 1869.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Seco.	Húm.		
6 m.	710.30	15.7	15.2	N. N. E.	Nubes.
9 m.	709.74	21.6	17.2	N. E.	Idem.
12 d.	709.28	24.2	18.2	S. O.	Idem.
3 t.	708.49	27.6	19.2	O. S. O.	Idem.
6 t.	708.34	24.8	18.0	E.	Idem.
9 n.	709.30	21.2	16.4	N. N. E.	Idem.

Temperatura máxima del aire, á la sombra 34.0

Idem mínima de id. 15.2

Diferencia 18.8

Temperatura máxima de la tierra, á cielo descubierta 3.0

Idem mínima de id. 13.6

Diferencia 20.6

Temperatura máxima al sol, á 4,47 metros de la tierra 39.5

Idem id. dentro de una esfera de cristal 53.8

Diferencia 14.3

Lluvia en las 24 últimas horas, en milímetros 3.0

DIRECCION GENERAL DE COMUNICACIONES.

Segun los partes recibidos, ayer llovió en Cuenca y Teruel.

MERCADO DE MADRID.

AYUNTAMIENTO POPULAR.

De los partes remitidos en el día de ayer por la intervención del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo resulta lo siguiente:

PRECIOS DE LOS ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 4,100 á 4,500 escudos arroba y de 0,442 á 0,488 escudos libra.

Idem de carnero, de 0,442 á 0,488 escudos libra.

Idem de ternera, de 0,400 á 0,500 escudos libra.

Tocino añejo, de 8,300 á 8,400 escudos arroba, y de 0,370 á 0,394 escudos libra.

Jamon, de 0,500 á 0,600 escudos libra.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia.—Madrid 12 de Agosto de 1869.—El alcalde primero, Nicolás María Rivero.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Pelayo 34,

á cargo de R. Labajos y Arenas.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán á precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á las particulares que anuncien periódicamente.

MANIFIESTO

DE

DON CARLOS DE BORBON.

Con objeto de hacer conocer este importantísimo documento, y á petición de muchos de nuestros suscritores, se ha hecho por esta imprenta una numerosa tirada, que se vende á CUATRO reales el ciento en Madrid y CINCO en provincias, franco el porte.

Los pedidos pueden hacerse en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, á D. Roque Labajos y Arenas, y en las librerías de Olamendi, Aguado, Tejedo y D. Leocadio Lopez.

SILIO MARCIO,

EPISODIO

DE LOS PRIMEROS SIGLOS DEL CRISTIANISMO,

POR

D. MANUEL TROYANO Y RISCOS.

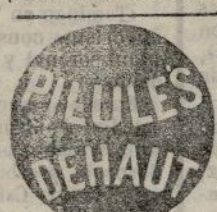
Esta preciosa novela de 165 páginas, esrita expresamente para EL PENSAMIENTO ESPAÑOL y publicada con aceptación general en nuestro folletín, se vende en Madrid á CUATRO reales vellón, y para provincias franca de porte á CINCO.

El autor cede el producto líquido de esta novela, despues de cubierto el coste de impresion, á favor de Nuestro Santísimo Padre Pio IX para los gastos que le ocasione la celebracion del próximo Concilio general.

Los pedidos se harán á la Administracion de EL PENSAMIENTO, acompañando el importe, sin cuyo requisito no se servirán.

ACEITE DE HIGADOS FRESCOS DE BACALAO DE HOGG

Depósitos en Madrid: Farmacias de Simon, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña, Ortega y Just. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos. En provincias en todas las buenas farmacias.



PILULES DEHAUT. — Esta nueva combinación fundada sobre principios bien conocidos por los médicos antiguos, llena, con una precisión digna de toda la confianza, todas las condiciones de problema del medicamento purgante. — Al revés de otros purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con muy buenos alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro al paso que no le es el agua de Sedlitz y otros purgantes. Es fácil arreglar la dosis, según la edad y la fuerza de las personas. Los niños, los ancianos y los enfermos debilitados lo soportan sin dificultad. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mejor le convengan según sus ocupaciones. La mejor de sus enfermedades, estando completamente anulada por la buena alimentación, no se halla reparo alguno en purgarse, cuando haya necesidad. — Los médicos que emplean este medio no encuentran enfermos que se nieguen á purgarse no por efecto de mal gusto ó por temor de debilitarse. Véase la instrucción. En todas las buenas farmacias. Cajas de 20 rs., y de 50 rs.

COPAIBA PURA. CAPSULAS RAQUIN. — Después de cien curaciones obtenidas de igual número de enfermos, la Academia de medicina ha declarado que estas capsulas son superiores á todas las demás preparaciones. Para precaverse contra la falsificación, exige el nombre del inventor Raquin, que lleva cada frasco. Véndese en las principales farmacias de España en que se hallan los Veigaytorios y papel de Albos perres. En Madrid, Sanchez Ocaña, Escola Moreno Miquel.

LOS MISTERIOS DE LA FABRICACION. — Del vino: su crianza, mejora y conservación; con un recetario infalible para reponerle de sus enfermedades y privarle de defectos. Manual adaptado á la localidad del que le pida. 300 reales.—Sierra, calle de Torija, 6, 3.º. Madrid. (Núm. 725.)—17, 21, 24 y 29. Julio.—2, 10, 14, 18, 23, 27, 31, A.

CONFERENCIAS 1866

Materias de que tratan.—Conferencia I: La Economía anticristiana con relación al hombre.—II: La economía anticristiana con relación á la familia.—III: La economía anticristiana y el pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V y VI: El trabajo cristiano con relación á la economía. Estas conferencias de 1866, forman un folleto de 456 páginas y está de venta en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Pelayo, 38 y 40, á 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

EXAMEN CRITICO

DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO EN LA SOCIEDAD MODERNA.

POR EL R. P. LUIS TAPARELLI, DE LA COMPAÑIA DE JESUS.

TOMO PRIMERO.

Introducción. Libertad. — Libertad de imprenta. El principio heterodoxo. Teorías sociales sobre la enseñanza. El sufragio universal. — Posesión de la autoridad. Naturalismo. — Felicidad social. Emancipación de los pueblos adultos. Division de los poderes.

TOMO SEGUNDO.

El ejército segun las constituciones modernas. El poder judicial segun las mismas constituciones. Epilogo.

Dos tomos de cerca de 600 páginas cada uno.—Véndese en la Administracion de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.—Precio: 28 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco de porte.